

ARQUITECTURA CHANCAY. EL TINKUY EN LA ORGANIZACIÓN ESPACIAL*

MIGUEL GUZMÁN JUÁREZ**

UNIVERSIDAD RICARDO PALMA
quillca@hotmail.com

RESUMEN

Poco se conoce de la arquitectura de la antigua sociedad Chancay. A partir de levantamientos arquitectónicos se han elaborado planos de diferentes edificios y se ha construido una imagen perceptual de la organización y estructura del espacio en correspondencia con ciertos patrones culturales. Se ha podido correlacionar la organización de los edificios con ciertas formas de pensamiento planteadas para las sociedades andinas, tales como los criterios de dualidad, tripartición y complementariedad, entre otros. Destaca sobre todo Pisquillo Chico y su sector ceremonial, donde se define un edificio modelo recurrente que identifica a esta sociedad. Se postula que el “edificio con rampa” deviene arquetipo social, una simbolización material tridimensional (arquitectónica) de las lógicas de reciprocidad y del encuentro de los opuestos a través de una inversión del orden, dentro de ese concepto andino maravilloso al que se refiere el *tinkuy*.

PALABRAS CLAVE: Arquitectura, Chancay, organización espacial, “edificio con rampa”, rituales, dualidad, tinkuy.

* Este artículo se basa en los resultados de la Tesis para optar el Grado Académico de Magíster en Arqueología Andina por la UNMSM, sustentada por el autor en diciembre de 2011, y cuya asesora fue la Dra. Ruth Shady Solís. La versión completa se encuentra en prensa para su edición final.

**Arquitecto por la Universidad Ricardo Palma. Magíster en Arqueología Andina por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales con mención en Antropología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Docente en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Ricardo Palma y en la Maestría de Museología y Gestión Cultural, Escuela de Posgrado URP.

ABSTRACT

Little is known of the architecture of the old society Chancay. From surveys architectural plans have been developed in different buildings and has built a perceptual image of the organization and structure of space corresponding to certain cultural norms. It was possible to correlate the organization of buildings with certain forms of thought raised to the Andean societies, such as the criteria of duality, tripartition and complementarity among others. Pisquillo Chico particularly remarkable and his ceremonial sector, where building a recurring pattern that identifies this society is defined. It is postulated that the “ramp building” becomes social archetype, a symbolization materials three-dimensional (architectural) of the logic of reciprocity and the meeting of opposites through an investment of, inside the wonderful Andean concept that refers the tinkuy.

KEYWORDS: Architecture, Chancay, spatial organization, “ramp building”, rituals, duality, tinkuy.

INTRODUCCIÓN

Se trata de un estudio de los sitios arqueológicos desde la disciplina arquitectónica. Estos asentamientos evidencian diferentes grados de complejidad arquitectónica, diferentes formas de organizar el espacio, o mejor, formas específicas que corresponden a estructuras de ordenamiento con lógicas particulares en sus emplazamientos, en sus disposiciones, en sus interrelaciones o recorridos y en las maneras propias de construirlos, definiendo estilos y patrones culturales. Se plantea la existencia de un sistema de asentamientos organizados jerárquicamente en función de las diferentes necesidades de subsistencia, re-producción, interacción e intercambio. Ello implica al mismo tiempo, una metodología para abordar el estudio de la arquitectura, reconociendo que ésta involucra una serie de procesos complejos: planificación o manejo del territorio, diseño, construcción, habitación y transformación, y asimismo, se consideran los criterios de la arqueología y la antropología para sustentar la interpretación. El análisis arquitectónico postula la interrelación de tres conceptos que están determinados por ciertas estructuras colectivas que deben articularse simultáneamente, a las que se ha denominado: 1) estructuras de representación (formas), 2) estructuras de organización del espacio y del tiempo (funciones), y 3) estructuras de pensamiento (finalidades). La construcción y su materialización en estructuras arquitectónicas evidencian una interrelación significativa con el medio y el paisaje y, con el entendimiento de los ciclos temporales, por lo tanto, los asentamientos y los edificios tienen que ver con una simbolización especial de la existencia misma. La arquitectura se concreta como referente primordial en la construcción de la memoria.

La mirada hacia la arquitectura ha sido escasa, pues lo que se ha divulgado de la sociedad Chancay es sobre todo su textilería desbordante en su variedad de técnicas, colores e iconografía, incluyendo los “muñecos” agrupados en escenografías rituales, contrastante con una cerámica –también diversa en sus formas–, pero medida en la percepción cromática: aquel estilo “negro sobre blanco” (en realidad, marrón sobre crema) impreso con cierto “descuido” sobre los famosos “chinos” y “cuchimilcos” entre otros. Son dos los estudios y publicaciones fundamentales, que además han visto y considerado el fenómeno urbano y la especial arquitectura. En 1961, Hans Horkheimer organizó la Misión Arqueológica Chancay (MACH)¹, y entre 1987 y 1990 Andrzej Krzanowski dirigió la Expedición Científica Polaca a los Andes², con la posterior publicación del libro *Estudios sobre la cultura Chancay* (1991). A partir de allí nuestro interés se ha dirigido hacia la organización espacial, los símbolos y los patrones culturales. Aquí, sólo se presentará los resultados e interpretación arquitectónica del “edificio con rampa 1” de Pisquillo Chico³.

LA SOCIEDAD CHANCAY

La antigua sociedad Chancay se desarrolló dentro del territorio que ocupan los Andes Centrales, en las zonas de la costa central y norcentral peruana, principalmente en el valle que hoy conocemos con el mismo nombre, a 80 kilómetros al norte de la ciudad de Lima y, además, existen evidencias de su extensión hacia los valles de Huaura y Supe por el norte y, a los de Chillón, Rímac y Lurín por el sur. Su área nuclear se encuentra en lo que actualmente es la provincia de Huaral, donde las ocupaciones se hallan distribuidas entre los valles bajo y medio, a alturas que van desde los 100 a 800 metros sobre el nivel del mar aproximadamente. Temporalmente, su desarrollo corresponde a lo que se denomina Periodo Intermedio Tardío (900-1475 d.C.), formando parte, luego, de la administración inca, que dominó el territorio andino-amazónico hasta la llegada de los españoles.

En la época tardía, contrariamente a lo que se opinaba sobre la escasa influencia inca en el valle, Krzanowski (1991: 189-213) se encarga de mostrar muchas vasijas de conformación semejante a *aríbalos*, pero con dibujos y colores del estilo clásico Chancay, provenientes de cementerios como Pisquillo Chico o Lauri. En cuanto a fechados radiocarbónicos, Pazdur y Krzanowski (Krzanowski 1991: 115-132) realizaron trece muestras, tomadas de sitios importantes como Pisquillo Chico, Lauri y Lumbrá entre otros, y los resultados son fechas que limitan exactamente con el Periodo Intermedio Tardío (900-1475 d.C.)⁴. Por ejemplo, para el sitio de Pisquillo Chico se reportan tres muestras tomadas de su cementerio, que van desde el 890 hasta el 1100 d.C., aproximadamente.

Con respecto a la cerámica como indicador del estilo Chancay, Cornejo (1999: 39-41) indica que, arqueológicamente, presenta tres componentes foráneos: 1) el Lauri impreso, definido así por Horkheimer (1963), estilo correspondiente a la zona del alto Huaura (Quillahuaca-Cayash), y sería la cerámica cotidiana o popular de los Chancay (Krzanowski 1991: 236), 2) el componente Inca, según las evidencias de cerámica mencionadas, además de un asentamiento Chancay-Inca (Quintay) en la parte media del valle de Huaura (Krzanowski 1991: 191) y, 3) el Chimú, que estaría reconocido en tres modalidades de acuerdo a las formas típicas: Chimú con decoración Chancay, Chancay con decoración Chimú e, Inca con decoración Chimú. Es justamente aquí donde se aprecia la variedad y el sistema de

1. La Misión Arqueológica Chancay (MACH) excavó cerca de 70 contextos funerarios en diferentes sitios del valle, entre los que destacan Lauri con “excav. sistemáticas de 33 tumbas” (Horkheimer 1965:44) y los sitios de Pisquillo Chico y Pisquillo Grande. Horkheimer (1963: 63) dice que en total se recogieron “cerca de 1.200 objetos cerámicos y 300 textiles. Setenta fardos y varios centenares de herramientas [...] y se registraron] no menos de 88 sitios (...)” Los trabajos de la misión se efectuaron entre agosto y diciembre de 1961 y algunos meses de 1962, subvencionada por la Mancomunidad Alemana, y participaron los peruanos José Casafranca, Francisco Iriarte y Jorge Zegarra.
2. La expedición polaca inició en 1978 el proyecto “Huaura-Checras” en la parte serrana del valle de Huaura. Las investigaciones en los sitios Chancay, al comienzo formaron parte de él, pero luego, a partir de 1987, se creó el nuevo proyecto “Chancay”, que abarcaría también los años 1988 y 1990. (Krzanowski 1991: 30)
3. Entre 1999 y 2001 se realizaron investigaciones auspiciadas por el Centro de Investigación de la Universidad Ricardo Palma, conformando un equipo dirigido por el autor con la asesoría de Walter Tosso. Se hicieron recorridos de reconocimiento, prospección y levantamientos arquitectónicos en los valles de Chancay y Huaura. Además, durante los meses de octubre y noviembre del 2003, se realizaron nuevos levantamientos arquitectónicos, ahora en el sitio de Caral (Supe).
4. Los autores indican que fueron 15 las muestras de madera tomadas, de las cuales 13 fueron validadas. Los análisis fueron realizados en el Laboratorio C-14, Universidad Técnica de Silesia, Gliwice, Polonia.

intercambios que revelan una complejidad en la interacción cultural, que de alguna manera se pretende develar desde la arquitectura. Vicente Cortéz (1998: 18-25) ha propuesto tres momentos en el desarrollo de esta sociedad y establece la siguiente cronología general:

900 d.C. — 1200 d.C.	Chancay Temprano.
1200 d.C. — 1475 d.C.	Chancay Clásico (Pisquillo Chico, Lauri, Tambo Blanco).
1475 d.C. — 1533 d.C.	Chancay Inca. Arquitectura Chancay. Pisquillo Chico y el “edificio con rampa 1”.

ARQUITECTURA CHANCAY. PISQUILLO CHICO Y EL “EDIFICIO CON RAMPA 1”.

En el valle de Chancay, y de acuerdo a los registros establecidos, existen cuatro sitios arqueológicos de mayor magnitud y su correspondiente jerarquía, que posiblemente debieron actuar como centros urbanos multifuncionales: Lauri (valle bajo), Pisquillo Chico, Pancha la Huaca (valle medio) y Lumbra (inicio del valle alto). Luego están Macatón (valle bajo), Tronconal, Portillo, Saume y Cuyo (valle medio), como centros de mediana complejidad. Por último, se encuentran los sitios especializados: Caqui 1 (“La Bandurria”), Caqui 2, Matucana o Cerro Andoma (valle medio) entre otros edificios ubicados aisladamente.

La estructura urbana de Pisquillo Chico posee unas dimensiones de 950 m de largo y 350 m de ancho, abarcando en total más de 33 hectáreas, y está rodeado y protegido por una cadena de cerros eriazos, con una abertura hacia el norte que lo vincula con el valle. Es posible advertir sectores diferenciados, que a pesar de un aparente crecimiento espontáneo, estarían indicando ciertos criterios de planificación a través de sus distintas ocupaciones temporales. Se aprecia el tipo de traza, la magnitud de los recintos y sus características formales, así como la adecuación de cada una de ellas al relieve del lugar, lo cual es muy interesante. Todo ello debe ir paralelo a un sentido de organización espacial con relación a las orientaciones geográficas —que interesan especialmente a la disciplina arquitectónica—, como lógica del conocimiento de los ciclos naturales o del acondicionamiento climático, que evidencian además, el necesario control del tiempo.

Tomando en cuenta la idea de “*centro urbano*” para el caso de Pisquillo Chico, es posible dividirlo en seis *sectores urbanos* diferenciados —a los que se ha denominado 1, 2, 3, 4, 5 y 6—, de acuerdo a la presencia de ejes principales, calles, caminos, o plazas y a las características del relieve. Dentro de cada sector pueden existir u organizarse *zonas o barrios*, por la posición que ocupan, e importantes *conjuntos arquitectónicos (edificios)*: estructuras complejas que contienen y pueden subdividirse claramente en *unidades arquitectónicas* y éstas en una serie de *recintos*.

El sector 3 es, tal vez, el de mayor importancia, por su emplazamiento y magnitud, y seguramente fue el lugar donde se concentraron las actividades de carácter ceremonial, administrativo y religioso. Está situado en el área central del eje este-oeste de Pisquillo Chico, donde se ubican hasta dieciséis “edificios con rampa”. Éstos, definen un marcado patrón arquitectónico, aunque sus dimensiones son variables. La dirección de sus ejes longitudinales coincide —casi en la totalidad de ellos— con la orientación norte-sur. Presentan un patio de ingreso, una estrecha rampa central que sube dirigiéndose hacia el sur (o en otros casos hacia el norte), donde se ubica el mayor volumen edificado, conformado por dos o tres plataformas superpuestas y, generalmente, en la parte posterior aparece otro espacio abierto, transversal al eje. Hacia los costados existen también, una serie de recintos, que hasta ahora se ha pensado —al no haber sido estudiados— corresponderían simplemente a depósitos. El sector ce-



*Figura 01: PISQUILLO CHICO
Aerofotografía SAN 1002-36, 1945.*

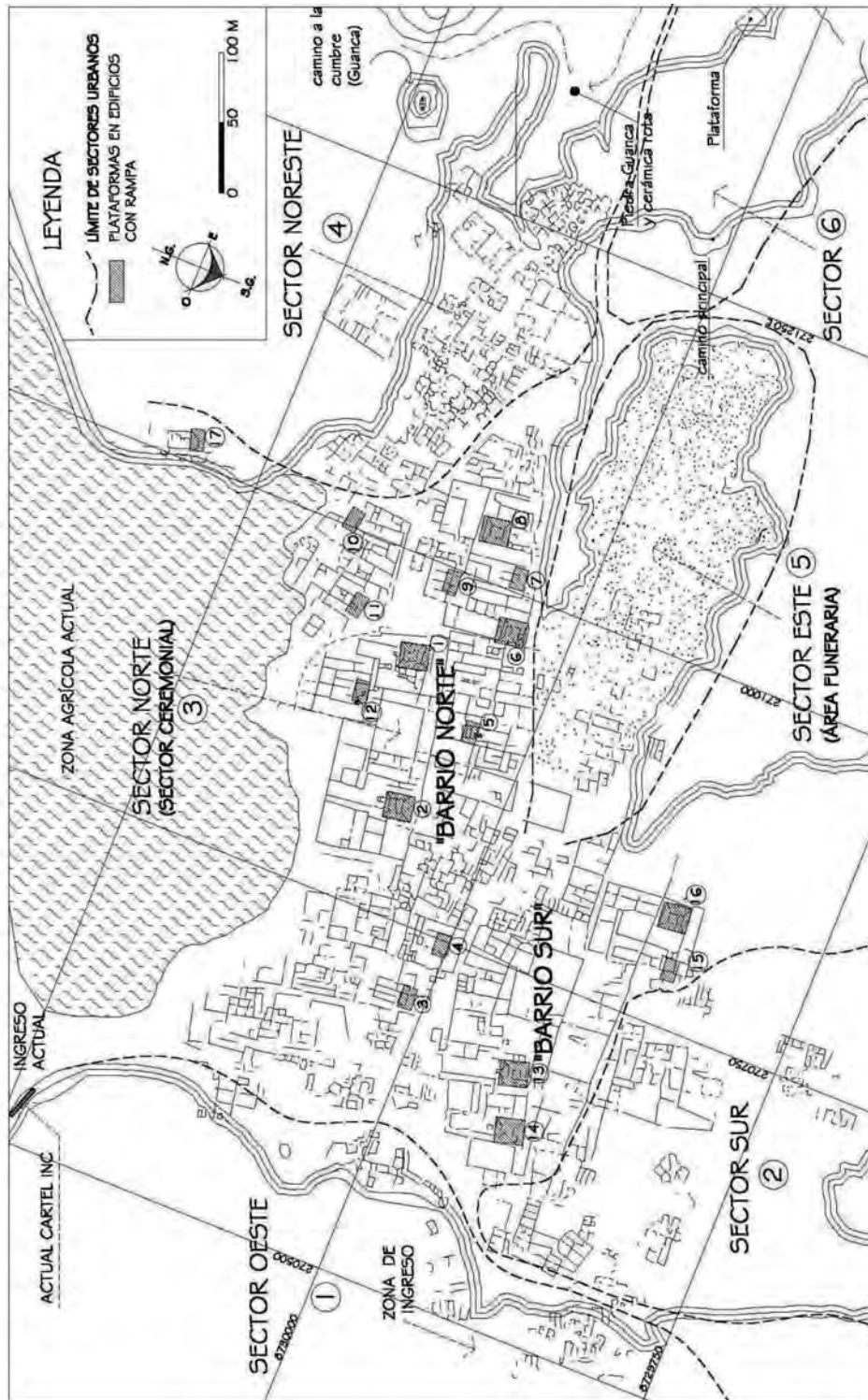
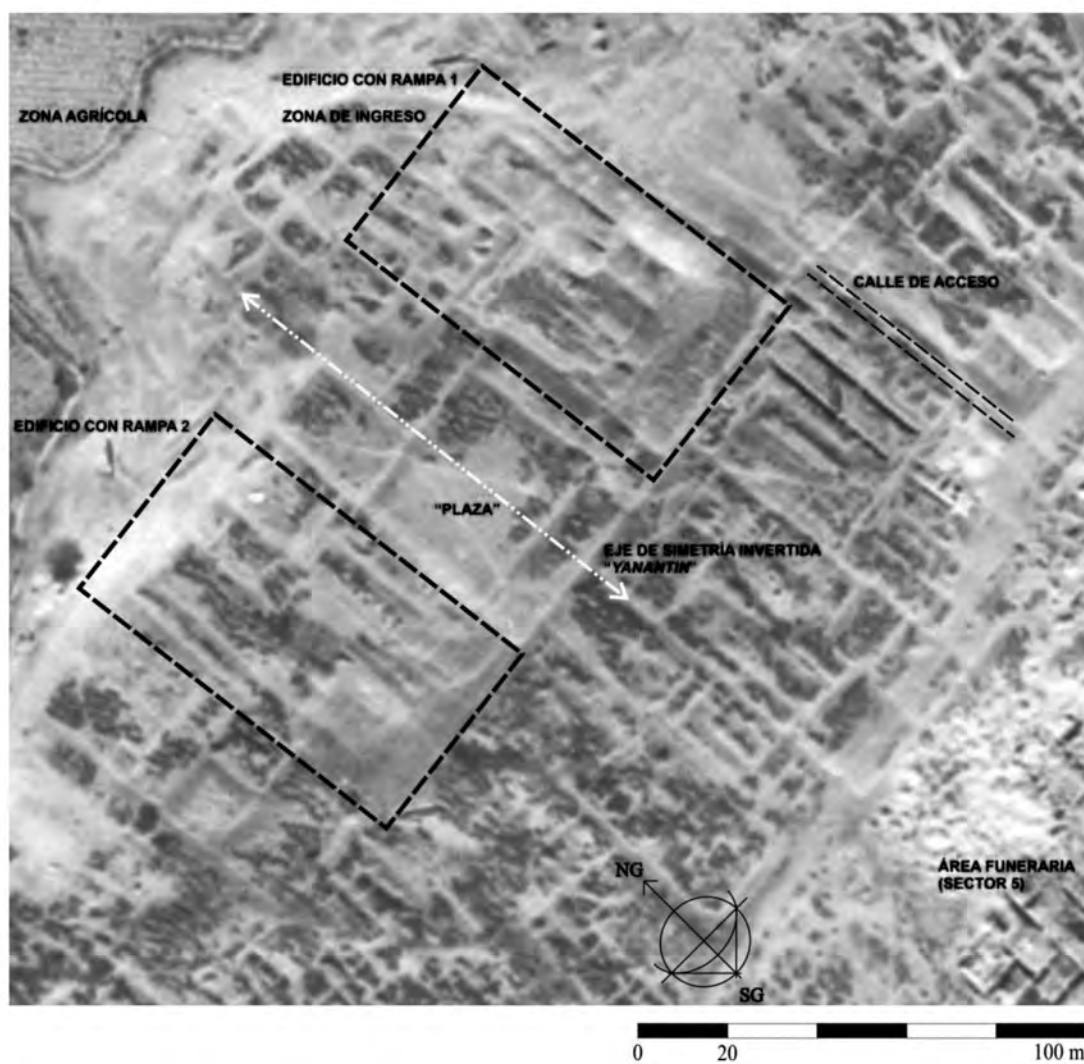


Figura 02: Pisquillo Chico. Sectores urbanos. Edificios con rampa del sector ceremonial.
Elaborado sobre el plano redibujado de Krzanowski 1991:41.



*Figura 03: Pisquillo Chico.
Sector ceremonial. Esquema de organización, edificios con rampa 1 y 2.
Ampliación Aerofoto SAN 1002-36, 1945.*

remonial debió haberse organizado con relación a unos ejes espaciales principales y a algún conjunto inicial, tal vez uno pequeño o de mediana magnitud, como una suerte de experimentación y reconocimiento de la obra en tanto estructuración de su forma simbólica, y a través del tiempo se pudieron ir desarrollando los demás, llegando finalmente a consolidar las dos estructuras de mayor envergadura, dispuestas con relación a un amplio espacio público: los “edificios con rampa 1 y 2”. Es probable que definieran el foco central y la zona de mayor relevancia ritual. Evidencian tener un sistema articulado de organización y funcionamiento, y están dispuestos paralelos con relación a sus ejes principales norte-sur, a partir de un eje de simetría especular, desde una plaza cuadrangular pública que los agrupa, definiendo una especie de dualidad espacial: uno a la derecha, al este (“edificio con rampa 1”) y el otro a la izquierda, al oeste (“edificio con rampa 2”).

El “edificio con rampa 1” colinda con la actual zona agrícola, que se encuentra varios metros por debajo de su nivel, y es por allí que se define una pequeña terraza de acceso. Se asienta sobre un terreno natural bastante nivelado y ocupa una extensión aproximada de 45 x 90 metros. Está conformado por tres unidades arquitectónicas claramente definidas e interrelacionadas por medio de diferentes y complejas circulaciones. Son las unidades A, B y C, además de patios cercados que las rodean, que son las que definen en gran medida el muro perimetral que delimita todo el edificio. Se han identificado en total 27 recintos. Las tres unidades se adosan una tras otra, paralelas a su eje principal (norte-sur) y todas cuentan con un patio interior o “patio alargado”, así como con su característica rampa, que en todos los casos asciende hacia tres plataformas, pero sus magnitudes y sentido muestran variaciones. La forma del conjunto corresponde a un gran espacio rectangular, sin embargo, con uno de sus lados (el este) oblicuo o ligeramente diagonal, definiendo una especie de trapecio, que hacia el norte y en la zona de ingreso se angosta y se alarga, enfatizando así dicha dirección. Se puede advertir, también, un eje perpendicular este-oeste, ubicado hacia el sur del edificio, donde hay una serie de muros que coinciden sensiblemente (aunque algunos con ligeras variaciones angulares), y también hay otro eje paralelo, hacia la parte media del patio de ingreso, que delimita un pasaje y su eje coincide también con una calle exterior, de tal manera que no sería difícil notar la presencia del importante eje complementario este- oeste (además, por su carácter equinoccial). En general los espacios son alargados y rectangulares, aunque en las plataformas de la unidad A se producen formas trapezoidales. Son interesantes algunos pasajes en zigzag y accesos o vanos muy reducidos. Es característica la variedad de materiales en el sistema constructivo, aunque predominando siempre los basamentos de piedra, los muros de adobe enlucidos con barro y dispuestos en aparejos diferentes, donde algunos recintos muestran todavía restos de pintura amarilla ocre. Superficialmente no se observan evidencias de techumbres, pero se puede sugerir que debieron existir en algunos casos, como protección del clima, que es de intenso calor en determinadas épocas del año.

La unidad A es la de mayor tamaño y magnitud volumétrica. Consta de cuatro recintos claramente definidos. Por ésta se produce el ingreso a todo el edificio, y su vano de acceso central –ubicado en el muro norte, y mide 1.30 metros de ancho– permite el ingreso al patio principal (R5, de 10 x 32 metros aproximadamente). Este espacio alargado remata en una rampa central axial, que asciende una altura de 3 metros, con una pendiente o sentido hacia el sur, y tiene un ancho promedio semejante al vano de ingreso. La rampa llega a una primera plataforma (R6, de 8 x 7 metros aproximadamente), a la que se accede mediante una grada que se ubica al final de ella. Por el mismo eje central se avanza hacia una segunda plataforma (R7, 6 x 7 metros aproximadamente) a través de una segunda pero pequeña rampa que sube 60 centímetros de altura –más angosta que la primera (60 centímetros de ancho)– donde se observa que las dimensiones del espacio también se van reduciendo. Finalmente, se encuentra una tercera plataforma (R8, de 2.70 x 8.30 metros aproximadamente), mucho más pequeña y alargada. Está elevada también 60 centímetros con respecto a la anterior, cuyo acceso debió



Figura 04: "Edificio con rampa 1". Vista al Sur. Al fondo "apu" San Cristobal.



Figura 05: "Edificio con rampa 2". Vista al Sur.

ser más restringido, pues no existen vestigios de alguna rampa o grada para poder subir a ella (es una especie de pozo corrido). En esta plataforma se ha encontrado las evidencias de una base de adobe adosada al muro sur, de 0.80 x 1.60 metros aproximadamente, ubicada en el eje central de la unidad, que indicaría la presencia de una especie de mesa o pozo (un “altar”), confiriéndole así una connotación especial. Es importante resaltar las proporciones de esta estructura arquitectónica y el trabajo que debió demandar su elaboración. Su fábrica ha sido pensada y realizada en virtud de un sistema de escalonamiento o graderías, como concepto de funcionamiento estructural que contrarreste los empujes lógicos de una construcción elevada, y cuyos elementos le dieron además una imagen estética especial. También se observa que la mayoría de los recintos interiores fueron enlucidos y pintados con amarillo ocre, lo cual es un aspecto interesante en la jerarquía y diferenciación de dichos espacios del conjunto.

Es importante anotar el recorrido que debió hacerse para acceder a cada una de las unidades. Los ingresos revelan ciertas formas y cierto tiempo que se debió emplear: maneras de pensamiento (en el sentido ritual) que de alguna manera se ven reflejadas en su arquitectura. El patio principal (unidad A), por su tamaño, pudo servir para congregarse a un grupo de personas encargadas de realizar alguna ceremonia o encuentro –*tinkuy*– con quien se hallaba en la jerarquía superior (en la plataforma más elevada), donde se ve cómo disminuyen las dimensiones de la rampa entre las plataformas, indicando así el restringido acceso físico, aunque no la visibilidad. La unidad A se relaciona con la unidad B por medio de un pasaje estrecho en forma de zigzag, un ingreso quebrado que debe ocupar un tiempo necesario en recorrerlo. La unidad B también tiene un patio alargado, acompañado en ambos lados por banquetas corridas, y la rampa adosada a la de la derecha asciende también hacia tres pequeñas plataformas. Hacia la izquierda hay un angosto pasaje que conduce hacia el centro de la unidad C. Es decir, es necesario pasar por diversos recintos y pasajes para poder llegar a su patio interior (una idea de centro “*chaupi*” o “patio del corazón”), que tiene la misma conformación que la unidad A, pero en sentido inverso (hacia el norte), y siempre con esta manera sutil de conducir y controlar a través de dichos quiebres espaciales. Lo más interesante en todo ello es la comunicación que se establece entre los recintos de las plataformas más elevadas de las unidades A y C, a través de lo que serían epimurales: una circulación tipo “S” invertida o “Z”, lo que plantea un vínculo de connotaciones sugerentes, tanto formal como simbólicamente: complementariedad y unión de contrarios (*tinkuy*).

CONCLUSIONES

El manejo del espacio a través de sus diferentes escalas, desde la planificación regional –con centros poblados y ciudades que se incorporan a una estética ecológica en tanto sistema, integrados por caminos y canales por medio del tratamiento equilibrado del paisaje– hasta los asentamientos locales y el diseño complejo y simbólico de los edificios arquitectónicos, fue significativo en estas sociedades de la Costa Central, que evidentemente compartieron cercanamente una dualidad natural de sistemas ecológicos: la *yunga* con su litoral y la *chaupi yunga* con sus enigmáticas quebradas. En dichos asentamientos se evidencian criterios de dualidad, tripartición o cuadripartición, análogos a una estructura conceptual, mayor aun, donde predomina la complementariedad, que se basa asimismo en un sistema de reciprocidad. Arriba-abajo (*hanaq-urin*), izquierda-derecha (*ichoc-allauca*) son esquemas duales que sirvieron para la distribución, la orientación o el sentido del espacio y que superponiéndose generarían también una doble dualidad (cuadripartición). En general, una imagen del mundo doble, además de la otra con la que se articula, la triple: el mundo de arriba (*hanaq pacha*) donde se producen los fenómenos estelares, el mundo de aquí (*kay pacha*) donde la sociedad realiza su accionar en concordancia con las entidades geográficas y biológicas, y el mundo de adentro (*ukhu pacha*) que es la tierra misma y su interior, donde se encuentran las energías (*kamaq*) que animan la naturaleza, y es el lugar

donde la vida y la muerte se complementan en un ciclo de recreación espiral. Allí, la arquitectura y la ciudad definen su particular lógica: metafórica y simbólica.

Finalmente, una breve síntesis de lo expuesto estaría incluida en las siguientes reflexiones: 1. Existió un patrón arquitectónico: “*edificio con rampa*” (edificios de patios con rampa central y plataformas superpuestas), no sólo desarrollado en la costa central y norcentral, sino también en la costa norte, cuya organización espacial refleja una jerarquización simbólica del espacio y un sentido específico de orientación geográfica, a la vez, la interacción cultural por medio de fronteras políticas permeables. 2. A partir de la organización de estos edificios se revelan formas de pensamiento basadas en la dualidad y la tripartición que se interrelacionan. 3. Es en la lógica de integración funcional del “edificio con rampa 1” donde se revela de manera sorprendente la materialización de los conceptos andinos del *yanantin* y del *tinkuy*, referidos a la simetría y al encuentro respectivamente. De manera especial se corrobora la idea de complementariedad de los opuestos en simetría invertida. Los espacios de mayor jerarquía se entrelazan dándole la unidad a partir de los dos elementos. Tal vez, la pareja humana está idealizada como procreadora y regeneradora de la vida.

A partir de la metodología planteada para el estudio arquitectónico de los sitios arqueológicos se establece un área temática de discusión referida a la interpretación de la lógica de las organizaciones espaciales en tanto actividades cotidianas y eventos sociales extraordinarios. Es decir, se trata de un acercamiento no solo del aspecto físico de los asentamientos urbanos y edificios sino también de sus complejas finalidades, que pasa inevitablemente por entender el proceso social de producción. En este sentido deberá existir una reflexión acerca de las categorías conceptuales de lo urbano y lo arquitectónico dentro de una cosmovisión general de las formaciones sociales andino- amazónicas, y al mismo tiempo particular, de las sociedades o culturas regionales enfrentadas a condiciones específicas de la naturaleza y el paisaje. Se trata de comprender más los aspectos de la planificación, el diseño, la construcción y la lógica de las transformaciones en el decurso de la habitación de los espacios, de personas concretas y no de abstractas “culturas” generalizadas, como muchas veces se han reconocido. Más allá de ver las formas de los edificios y sus tipologías, interesa percibir la lógica del desenvolvimiento espacial, en el sentido de entender las secuencias funcionales o las interrelaciones espaciales que realizaron las personas en diferentes actividades cotidianas o en eventos extraordinarios: ceremonias y rituales que armonizaban con los primeros para dar un sentido profundo al entendimiento cíclico del tiempo. Se ve cada vez más claro que el resultado formal de la arquitectura obedece a criterios conceptuales, a formas de pensamiento que quieren destacar la ritualización del espacio, en tanto lugares de encuentro donde se sacraliza la naturaleza, y el paisaje se incorpora simbolizado en la memoria social.

BIBLIOGRAFÍA

AGURTO C., Santiago y Abelardo SANDOVAL

- 1974 *Inventario, catastro y delimitación del patrimonio arqueológico del valle del río Chancay*. Lima: Instituto Nacional de Cultura, manuscrito, 1er tomo.

CORNEJO G., Miguel

- 1999 La sociedad prehispánica Chancay a través de la muerte, *Boletín de Lima*, Vol. XXI (118): 27-44, año 21, Lima.

CORTEZ, Vicente

- 1998 Arte Chancay: concepción ritual del mundo. En *Contemporaneidad del arte Chancay*: 10-57, Catálogo de la V Bienal Arte y Empresa, Museo de Arte, Lima: ediciones Cosapi Organización Empresarial.

FUNG, Rosa

- 1995 Los encajes hechizados de la cultura Chancay. *Boletín de actividades Fundación Museo Amano*, año 5 (7): 1-3, noviembre, Lima.

GUZMÁN, Miguel

- 2001 *Arquitectura Chancay. Espacios rituales del tiempo sagrado, informe final de las investigaciones realizadas entre 1999-2001*, Lima: Centro de Investigación Universidad Ricardo Palma, 220 pp.
- 2003 *Huarco. Arquitectura ceremonial en Cerro Azul*, Lima: Editorial Universitaria Universidad Ricardo Palma.
- 2005 Planificación de antiguas ciudades en la costa central peruana. Entre dioses, rituales y estructuras simbólicas. *ur[b]es Revista de ciudad, urbanismo y paisaje*, Año II (2): 7-32, Lima.
- 2011 *Organización espacial y patrones arquitectónicos en la antigua sociedad Chancay a partir de Pisquillo Chico*. Tesis para optar el Grado de Magíster en Arqueología Andina, Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Posgrado (02 tomos).

HORKHEIMER, Hans

- 1962 *Arqueología del valle Chancay*, catálogo de la exposición en el Museo de Arte de Lima, del 17 al 30 de agosto, sobre los trabajos de la Misión Arqueológica Chancay, Lima, 8 pp.
- 1963 Chancay prehispánico: diversidad y belleza. *Revista Cultura Peruana*, año XXIII, Vol. XXIII (Nº 175-178): 62-69, enero-abril, Lima: Empresa editora "La Crónica" y "Variedades" S.A. [Reeditado en *100 años de arqueología en el Perú* (Roger Ravines, edit.), 1970: 363-378, Lima: Instituto de Estudios Peruanos-Edición de Petróleos del Perú.]
- 1965 Identificación y bibliografía de importantes sitios prehispánicos del Perú. *Arqueológicas* 8, Lima: Museo Nacional de Antropología y Arqueología, Publicación del Instituto de Investigaciones Antropológicas.

KRZANOWSKI, Andrzej (edit.)

- 1991 *Estudios sobre la cultura Chancay*, Perú, Kraków: Universidad Jaguelona.

ROSTWOROWSKI, María

- 1978 El señorío de Huaura en el siglo XVI, *Señoríos indígenas de Lima y Canta*, capítulo 4: 123-147, Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

TOSSO, Walter

- 1996 La trascendencia de los sitios arqueológicos. *Boletín de actividades Fundación Museo Amano*, año 6 (8): 1-3, octubre, Lima.
- 1997 Otros sitios de importancia en el valle de Chancay. *Boletín de actividades Fundación Museo Amano*, año 7 (9): 1-3, octubre. Lima

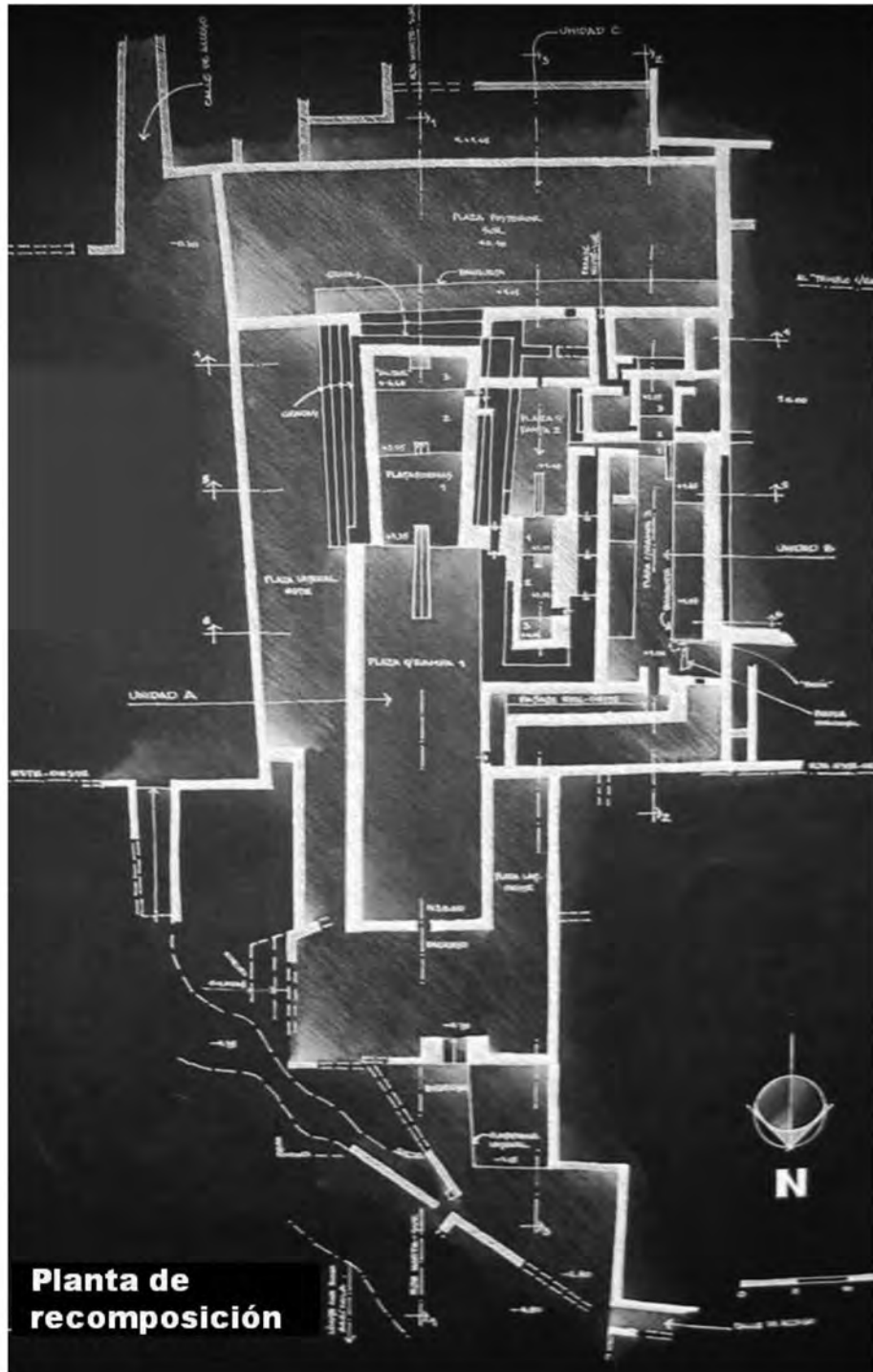


Figura 06: "Edificio con rampa 1". Planta de recomposición.

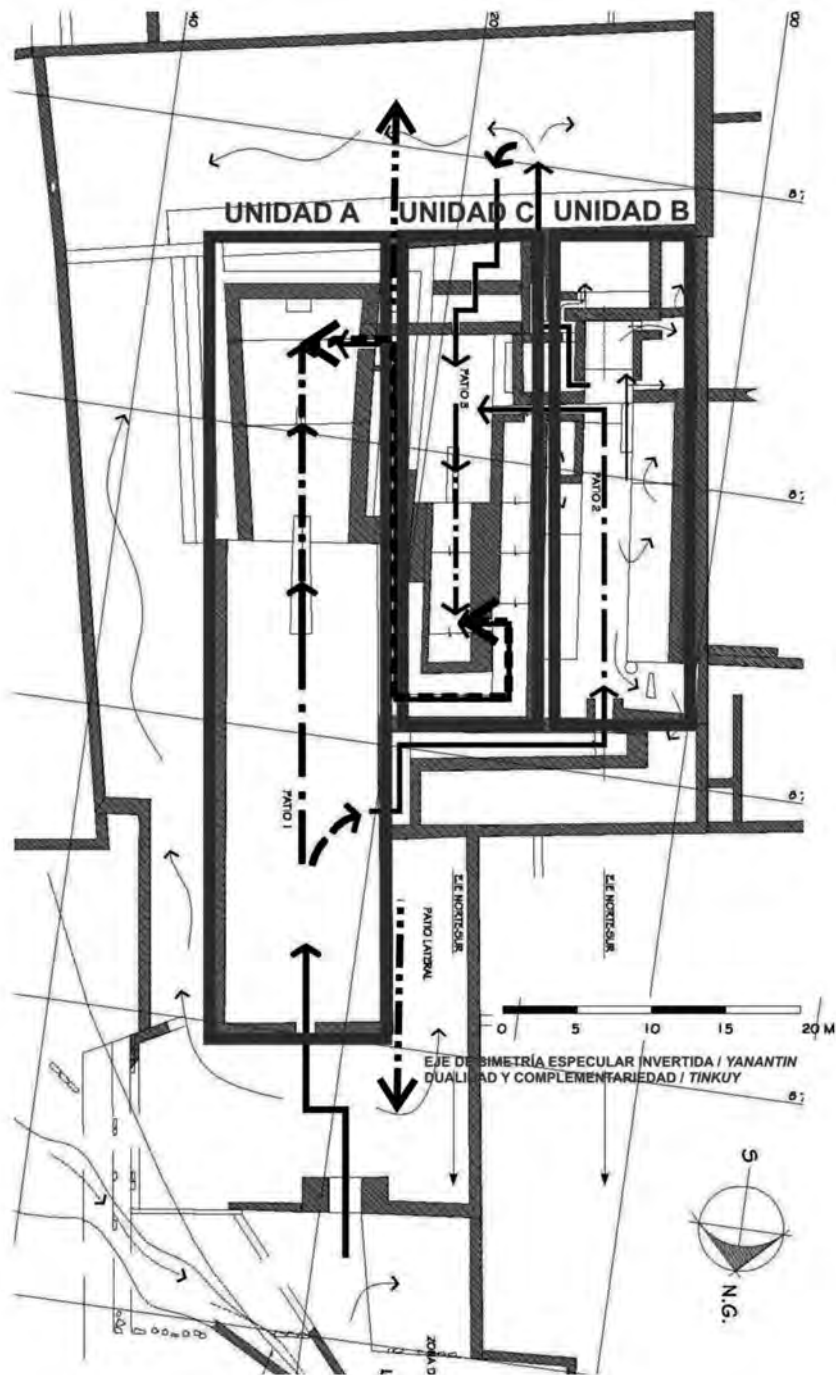


Figura 07: “Edificio con rampa 1”. Esquema de tripartición y dualidad. Simetría invertida “yanantin” y sistema de complementariedad “tinkuy” (unión-encuentro).

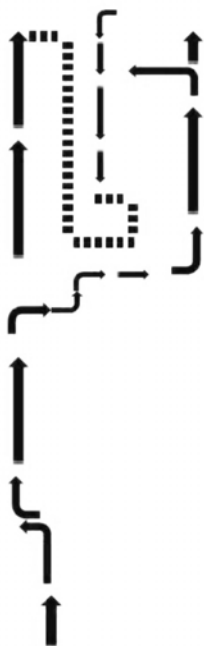


Figura 08: Recorrido ritual. iconografía espacial.

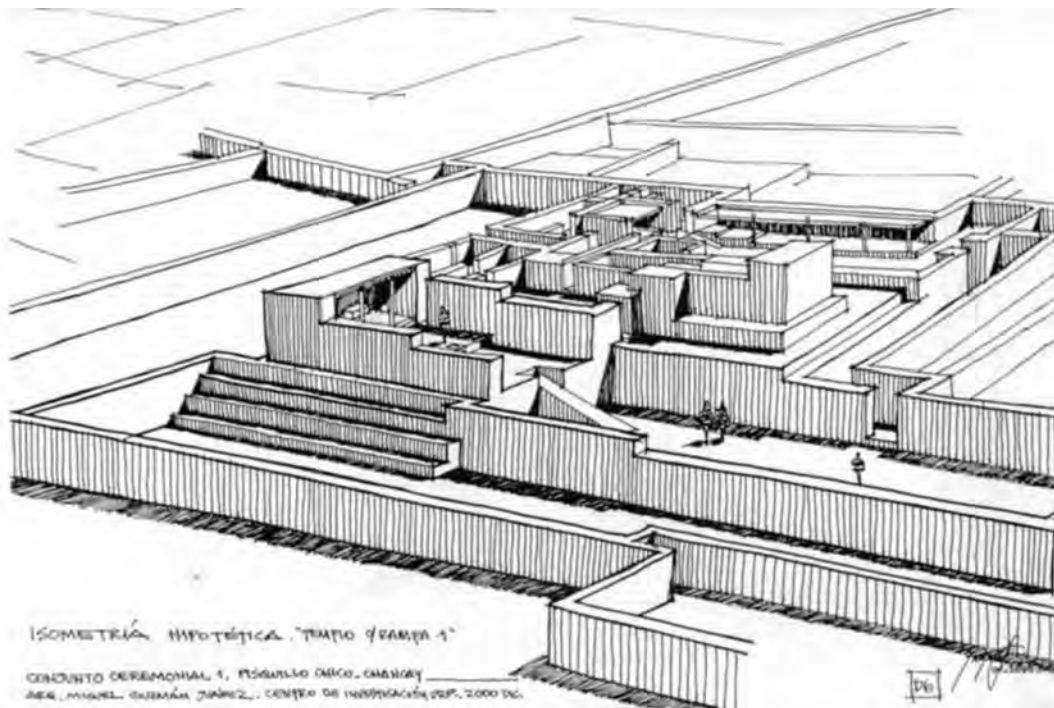


Figura 09: Apunte de recomposición hipotética "edificio con rampa 1".

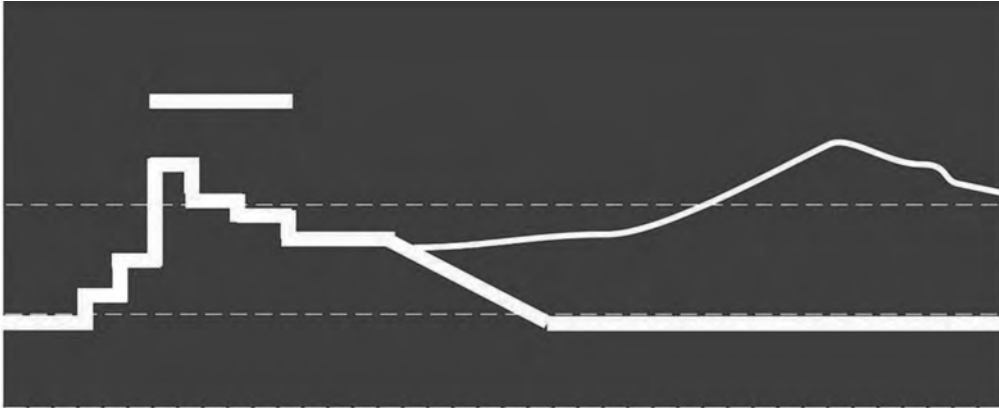


Figura 10: Corte esquemático reinterpretativo, "edificio con rampa".



Figura 11: Símbolo escalera-espiral entrelazado. Dualidad, inversión y complementariedad.

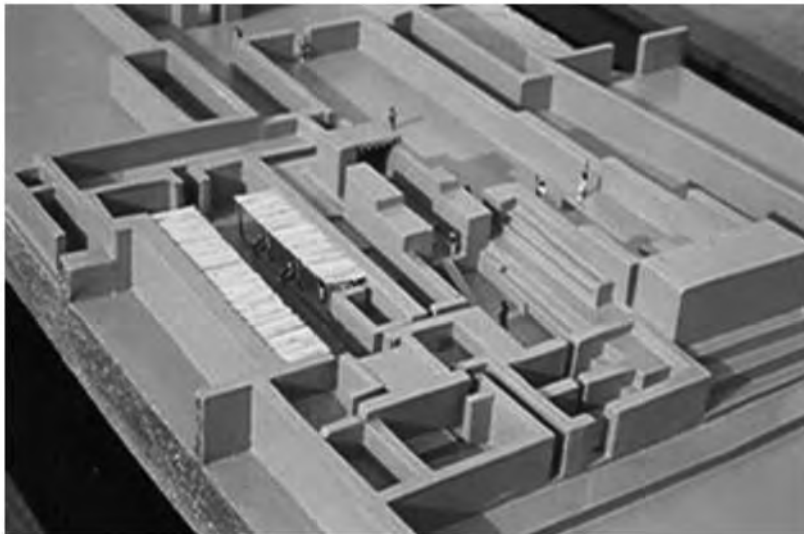


Figura 12: Maqueta de recomposición "edificio con rampa 1".



Figura 13: Maqueta de recomposición “edificio con rampa 1”.



Figura 14 y Figura 15: Abstracción del modelo de organización. Tripartición, dualidad en simetría invertida “yanatin” y, encuentro “tinkuy” de opuestos complementarios.

